

Editorial

El dinero en la historia de la humanidad casi siempre ha existido, de manera ideal o real, y ahora, digital, sin embargo, los mecanismos y secretos de su uso han sido en beneficio de los que ejercen su manipulación, su poder, el propio y el que otorga el bien público y social que es el dinero. La evolución de las tecnologías y su aplicación al dinero da ciertas pistas para desnudar como se benefician de este bien común.

Hoy las nuevas tecnologías vuelven a poner en el centro del debate, si este bien común se podrá al servicio de la sociedad o se le usará contra ella, en beneficio de un grupo demasiado selecto de las grandes corporaciones, sobre todo con relaciones íntimas con el sistema financiero. En la presente entrega, No. 33 de www.olafinanciera.unam.mx, varios académicos argumentan y debaten sobre esa historia hasta ahora no tan presente en los circuitos de poder y puestos de toma de decisión, dado que está en su interés, que siga siendo un tema de expertos, cuando en realidad ocultan sus verdaderas intenciones de ampliar su margen de poder, manteniendo en resguardo los secretos del funcionamiento del dinero.

En la presente entrega se pone a discusión acciones para poder democratizar el uso del dinero, es decir, que su uso no beneficie a un pequeño segmento de la sociedad utilizando y sometiendo a las inmensas mayorías. Estas acciones quizá podrán generar condiciones para resolver dificultades que se han quedado enquistadas en los intersticios de la riqueza monetaria, celosamente manejada por un puñado de especuladores que han impedido evadir el peligro, contribuyendo a agudizar la confrontación económica, política y social en todos los campos de la reproducción social y espacios geográficos.

El centro del poder económico y financiero se estrecha cada vez más y con ello las dificultades de plantear alternativas que dejen atrás las viejas recetas, que más que aliviar, han estado contribuyendo a evitar la mejora de las condiciones de grupos cada vez más amplios de todas las sociedades, sean desarrollados o no. Como se ha estado confirmando en el caso de Grecia, como de otros países y regiones. Es preciso empezar a discrepar como lo fue la experiencia, en este aspecto, del gobierno de R. Correa en Ecuador, creando posibilidades de experimentar alternativas. Sin duda que dicha experiencia no ha sido bien vista por los señores del dinero.